

Jesús sana tu dolor

Referencia:
Juan 5:1-14

"¿Quieres ser sano?" Juan 5:5

Objetivo

Mostrar que Jesús puede curar cualquier dolor.

Recurso Utilizado

Jabón, champú, corazón de papel y una esterilla de playa.

Introducción

Cuando tu mamá te llama para que te bañes ¿vas enseguida o das vueltas para no hacerlo? A algunas personas no les gusta. Pero sé de un lugar donde a la mayoría de los niños les gusta bañarse: ¡la piscina!

Historia

Un hombre parálítico vivía en la ciudad de Jerusalén. En esa ciudad, había muchas fiestas y celebraciones. Pero, ese hombre se quedaba en un lugar diferente, cerca de un estanque, parecido a una piscina. Ese estanque se llamaba Betesda, era un lugar muy importante en la ciudad. Alrededor de él había cinco entradas y muchas personas se ponían alrededor de ese estanque. Eran personas ciegas, lisiadas, mancos y parálíticos. Estaban esperando que el agua del estanque se moviera, porque creían que cuando eso sucedía, la primera persona que entraba se sanaba.

El hombre parálítico no podía caminar hacía 38 años. Vivía acostado en su cama, que parecía un cojín delgado. Pero como no cami-

naba, las otras personas llegaban al estanque antes de él. Jesús llegó a ese lugar y vio al hombre acostado y triste, sin esperanza de ser sanado. El parálítico pensaba que su problema nunca tendría solución. Su vida era triste, sin alegría, había un dolor en su corazón que no pasaba.

Jesús entró y miró al parálítico con su mirada de amor y compasión, y le preguntó: "¿Quieres salir de esa vida de sufrimiento? ¿Quieres ser sano?". El hombre no sabía que era Jesús, el que tiene poder de sanar y hasta de resucitar. Pensó que Jesús le estaba ofreciendo llevarlo en brazos hasta el estanque de Betesda. Entonces, Jesús, con todo su poder dijo: "Levántate, toma tu lecho, y anda". Al instante el parálítico fue sanado de su parálisis y su dolor en el corazón. ¡Toda su vida fue transformada por completo!

Llamado

Muchos niños pasan por muchos problemas. A veces tienen el corazón lleno de tristeza y dolor. Algunos se acuestan en sus camas con el corazón lleno de amargura y piensan que no podrán levantarse. Pero Jesús es poderoso y puede resolver nuestros problemas, quitar inmediatamente todo dolor que está en nuestro corazón. Niños, hoy Jesús les está preguntando: "¿Quieres ser sano?"